JESUS, MARIA, Y JOSEPH.

TRIUMPHALES

SYMBOLICAS ARMAS,

EN LA SAGRADA EUCHARISTIA,
Escudo, y Espada con que nos defiende, y corona
de victorias contra nuestros enemigos.

SERMON PANEGYRICO,

QUE EN LA INSIGNE PAROCHIAL DE S. MARTIN
de Salamanca, en la plausible solemnidad

DEL SANTISSIMO SACRAMENTO

AÑO DE 1740

DIXO

EL DOCTOR DON JOSEPH IGNACIO GONZALEZ de S. Miguél, natural de dicha Ciudad, Opositor que fue à las Cathedras de Philosophia, y Theologia de su Universidad, de el Gremio, y Claustro de la de Alcalá, y Doctor Theologo en ella, Cura Rector de la Basilica Parochial Iglesia de San Vicente de la Ciudad de Abila.

SACANLE A LUZ LOS SEÑORES DON FRANCISCO
de Pielagos y Ceballos, y Don Joseph Barez de S. Miguél,
Mayordomos del Santissimo Sacramento
en dicho año.

DEDICANLE A ESTE MAXIMO DE LOS MILAGROS,
immenso abysmo de finezas,
EL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR.

En Salamanca: Por Nicolas Joseph Villargordo.

APROBACION DE EL RR. P. M. Fr. MANUEL Calderon de la Barca, de el Orden de la SS. Trinidad Redemcion de Captivos, de el Gremio, y Claustro de esta Universidad de Salamanca, Cathedratico de Theologia de San Anselmo, Presentado de Justicia, y de el Numero de su Orden, Regente de los estudios de su Colegio, Ministro que fue de él, Difinidor de Provincia, Elector General, y Examinador Synodal de este Obispado.

AVE MARIA.

QUERIA yo huír de dar informe al señor Don Gregorio Ortiz Cabeza, Provisor, y Vicario General de esta Diocesi, Juez in Curia, &c. à cerca de el docto Panegyrico que en la solemnidad de el altisimo mysterio de Dios Sacramentado, predicó el Doctor Don Joseph Gonzalez, Doctor Theologo de la celeberrima Universidad de Alcalá, y Cura Rector de la Parochia de San Vicente de la Ciudad de Abila, &c.

Queria, repito, excusarme de dar informe de un Panegyrico, que desde luego arrebata al entendimiento del mas critico Zoilo, no para la censura, sino para la alabanza: porque quien le leerá, que no califique de aguda la inventiva, delicada con hermosura la idéa, solido el discurso, grave el estilo, la phrase suave, la eloquencia (sin arrogancias de escabrosa) dulce; y finalmente, quien será de tan mal gusto, ò tan poco erudito, que no crea, que hablaba con el Orador Lucano?

Vim Laertiadæ, brevitatem vincis Atridæ,
Dulcia seu mavis, liquidoque fluentia cursu
Verba, nec incluso, sed aperto pingere flore,
Inclyta Nestorii cedit tibi gratia mellis.

Bien sé, que suele ser fortuna permitida por mu-

cha casualidad ahun à los barbaros hablar alguna vez bien, è inventar con primor; pero disponer con orden las noticias de humanas, y divinas letras, sin dexar de volver los ojos à las Historias mas ignoradas, coordinar multitud vária de circunstancias exquisitas, que la devocion del Pueblo desea oír con ansia, y hacerlo todo con un estilo tan suave, tan hermoso, y terso, que arrebate con dulce encanto al oído; no es empleo de la fortuna, que tal vez favorece à la barbarie, es digno ptemio que concede la sabiduria à los eruditos, cuyas noticias vienen al argumento, sin que les cueste trabajo traerlas à el assumto: *Invenire præclarè* (decía Plinio el Menor lib.3. epist. 13.) *enuntiare magnificè, interdum etiam barbari solent; disponere apta & figurare variè, nisi eruditis negatum est.*

Lastima me hace ver consumidos tantos elogios en aprobaciones de otros Panegyricos, quizá menos utiles, y menos dignos de la Prensa, y sus brillantes humos: pues me priva este, no sè, si abuso de la urbanidad Hespañola, ò empleo honroso del afecto à las letras de nuestra Nacion ya culta, erudita, y sabia, de esta ocasion en que pudiera sin desperdicio, y debiera como justo obsequio, decir mucho de las prendas del Author, de su talento, estudios, y literatura, sin mojar la pluma en la negra tinta de la lisonja, y ahun sin ofender levemente la modestia del Author tiñendo su semblante de decorosa purpura. Baste decir, ahunque con rubor mio, que es el Author Doctor Theologo Complutense. Pero con qué aplauso? Baste insinuar que es hijo de esta noble Oficina de las Ciencias Salamanca. Y si las aguas del Tormes le dieron noble cuna, y las de Henares candida Borla, como se podrá dudar, que puedo usar yo de quel Apophthegma? *Quidquid dixero minus*: ò decir al Author, que son un Paraiso de fragrācias todas las avenidas

de

de aguas de su sabiduria. *Emissiones tuæ Paradisus?* Cant. 4. V. 13. pues con Christiano zelo, y sabia discrecion enseña uniendo lo gustoso con lo util, siendo la sutileza de conceptos, la solidéz en los discursos, y la elegancia de las voces de esta Oracion Eucharistica, todo lo que mi Melifluo Padre San Bernaado serm. 67. in Cantica hallaba en los platos que ofrece la sagrada Escritura à los que freqüentan la divina Mesa, objeto que es de esta Oracion hermosa; *Delitiosa*, decia el Santo, *ad saporem, solida ad nutrimentum, efficacia ad medicinam.*

Concluyo con decir ciñendome à justas atenciones, que nada tiene este Sermon que se oponga à sagradas verdades; pudiendo yo justamente desear, y decir, lo que un discreto en semejante ocasion.

Venustus sermo, eleganſque totus
Exemplo in mediam ruat coronam:
Et longas hominum esurittones
Sua lautitia, famemque pascat.

Asi lo siento, salvo meliori, en este de la Santissima Trinidad Redemcion de Captivos. Salamanca, y Julio ocho de 1740.

Fr. Manuel Calderon de la Barca.

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Joachin Lopez de Leon y Taboada, Avogado de los Reales Conſejos, Proviſor, y Vicario General de eſta Ciudad, y Obiſpado por delegacion del ſeñor Licenciado Don Gregorio Ortiz Cabeza, que lo es en propriedad por el Iluſtriſsimo ſeñor Don Joſeph Sancho Granado por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica Obiſpo de eſta dicha Ciudad, y Obiſpado, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c.

Por la preſente damos licencia à qualquiera Impreſſor de eſta Ciudad, para que pueda dar à la Prenſa el Sermon que en eſte preſente año de la fecha predicó à la fieſta del Santiſsimo Sacramento en la Igleſia Parochial de San Martin de eſta dicha Ciudad, el Doctor Don Joſeph Ignacio Gonzalez de San Miguèl, Doctor Theologo en la Univerſidad de la Ciudad de Alcalá de Henares, reſpecto à que de nueſtra orden eſtà viſto, y examinado, y no tiene coſa contra nueſtra Santa Fé, y buenas coſtumbres: y lo podrá executar ſin incurrir en pena alguna. Fecha en Salamanca à catorce del mes de Julio de mil ſetecientos y quarenta.

Licenciado Taboada.

Por mandado de ſu merced

Pedro Vicente.

† Hæc

QUI MANDUCAT MEAM CARNEM, ET VIVIT meum sanguinem, in me manet, & ego in eo.
Joan. 6. in cap.

QUE bien logrados, y perfectamente cumplidos contempla el dia de hoi mi respecto en esta insigne Parochial del señor San Martin, los altos fines de la catholica Iglesia, en la sagrada institucion de la solemnissima festividad de Corpus Christi! O excelentissimo Sacramento! exclama el summo Pontifice Urbano IV. en su Bula llena de lucientes llamas de devocion fervorosa: ò memorial nobilissimo! digno de la comendacion mas estrecha en lo intimo de las entrañas, de la custodia mas firme en el corazon para incessantemente meditar, y hacer celebridad continua por los inefables beneficios, que como fuente perenne nos communicais todos los dias, enamorado Dios, en essa sagrada Mesa! *Celebritate sedula recolendum.* Mas aunque por los cotidianos sacrificios, como por un lucido circulo, ò hermosa corona del año, demuestre la Iglesia su gratitud, bendiciendo tanta benignidad; no se juzga desempeñar plenamente su obligacion, sin señalar un dia peculiar de la mas festiva solemnidad, de la celebridad mas plausible, para corroboracion, y exaltacion de la catholica fe, para confundir con especialidad la perfidia, y locura de los Hereges. *Ad confundendam specialiter Hæreticorum perfidiam, & insaniam; ad corroborationem, & exaltationem catholicæ fidei*, que repite el Papa Clemente V. Pero aun con mas claridad el sagrado oraculo del Tridentino: *Æquissimum est enim.* Es justissimo, que los Christianos todos en un dia peculiarmente

Urbanus IV. Clement. *Si Dominum*, de reliquiis, & vener. Sanctorum.

Clem. V. ibidem.

Tridentin. sess. 13. cap. 5.

te festivo den testimonio de su universal agradecimiento, con una singular, y rara significacion por este inefable, y divino beneficio, en que se representa la victoria de la muerte, y glorioso triumpho de nuestro Redemtor, y llevando en magestuosa procesion con toda honra, y reverencia por las calles, y lugares publicos, à este preexcelso, y augusto Sacramento, se haga ostentacion magnifica, que la verdad vencedora celebra ya su Real triumpho, llevando postrados à sus plantas por tropheo todos los errores, y heregias: *Sic quidem oportuit victricem veritatem de mendacio, & hæresi triumphum agere.* Para que dando à sus contrarios en los ojos el golpe de tanta luz, y esplendór, y à vista de tan excesiva alegria de la universal Iglesia, ò debilitados, y quebrantados entre sí se consuman, ò confundidos, y reconocidos ya ya se arrepientan. *Vel pudore affecti, & confusi aliquando resipiscant*, que concluye el sagrado Tridentino.

Ibidem.

Ya juzgo como que palpa en esta Iglesia la discrecion de mi auditorio el perfecto cumplimiento de estos catholicos fines; mas à mi me ha dado especial golpe la modificacion del Tridentino: *Singulari ac rara quadam significatione*, que la demostracion de nuestros animos agradecidos ha de ser con una singular, y rara significacion. Si. Son eco estas mysteriosas palabras de la dulce, y suave melodia de mi Angelico, y Eucharistico Doctor Santo Thomás en la Sequencia de la Missa: *quantum potes, tantum aude.* Debe ser tal el esfuerzo, y conato en la expresion de nuestros affectos para las alabanzas, cultos, y aplausos de esse augusto, y soberano Sacramento, que ha de rozarse en un tanto de audacia: *tantum aude*, siendo solo su medida, hasta que la posibilidad desfallezca: *quantum potes.* Confessando sí rendidos la mayoria infinita de objecto tan soberano para con nuestra cortedad, y talento. *Quia major omni laude, nec laudare sufficis.* Alentado pues con esta imperiosa voz de mi Angel Thomás, que me informa,

S. Thom. in sequent. Missæ.

ma, que en el assumto presente no deben tener lugar las cobardias: *tantum aude*, y teniendo presente en mi memoria el haber recibido en esta Iglesia por el Santo Sacramento de la confirmacion la gracia de fortaleza, y animosidad para defender, y predicar los mysterios de nuestra santa fee; entro sin susto aunque respetoso à registrar la hermosa variedad de circunstancias que hacen plausible este dia.

Hoi 17. de Junio celebraba fiesta solemne la Gentilidad Romana à su mentida Diosa Minerva, por Madre estimada de las Sciencias, y juntandose en el Monte Aventino le sacrificaban un Toro. Asi el docto Polo en su Diario, citando à Alexandro de Alexandro. Sea mil vezes en hora buena (ilustre Cofradia del Santisimo de San Martin) que copies con tantas ventajas à la gentil Roma, trocando en catholicos aciertos los ciegos errores de aquella superstition; pues hoi atrahida à impulsos de tu devocion concurre à este Monte de Martino esta mui noble, y antigua Ciudad de Salamanca, mi amada, y venerada patria, y à su exemplo todo lo demás noble, y sabio de esta mayor Athenas del mundo à ofrecer los mas reverentes obsequios à la eterna sabiduria encarnada, Jesu Christo verdadero Dios, y Hombre, real, y substancialmente presente en essa candida Hostia, postrando su gentil Toro gravado en sus lucidos reales escudos, y en él sus mas relevantes blasones, y tropheos, haciendo assi el mas solemne homenage à esse supremo Señor Sacramentado, como à verdadero Dios de las Sciencias. *Quia Deus scientiarum Dominus est*, que cantó la Madre del gran Propheta Samuél.

Polo in diario sacri Prophano 17. Junii, Alex. ab Alex. lib. 3. cap. 18.

1. Reg. 2. v. 3.

Mas vamos à registrár el dilatado, y ameno campo de la divina Escriptura, y encontrarémos puntualmente en el dia de hoi 17. de Junio en sentir de Saliano, Cornelio, y Andricomio, en el primer año de la salida del Pueblo de Dios del tyranno yugo de Pharaón al cap. 32. del Exodo en la duodecima mansion, à este escogido, y numeroso pue-

Saliau. Cornel. & Adricom. apud Polo ubi sup.

Exod. 32.

Pueblo, que llegaba à tres millones de almas, en el desierto, y extendida falda del Monte Sinai. Cansados è impacientes ya de la tardanza de su gran caudillo Moyses, que estaba con Dios en lo encumbrado del Monte, acompañado solo de Josue, su esforzado succesor; tumultuandose los mas, y principales de aquel pueblo, olvidados del verdadero Dios, y de los portentos con que los habia sacado de Egypto, y disimulando el continuado beneficio que tenian à los ojos de aquella hermosa columna de nube, que les servia de dia de apacible pabellon, y de noche de lumbrera luminosa, de que les descendia el marabilloso sustento del Maná; pidieron con porfiada instancia à Aaron, hermano de Moyses, como mandandole: *Surge, fac nobis Deos, qui nos præcedant. Unum idolum appellat pluraliter*, nota el Maximo Geronymo. Date prissa Aaron, fabricanos un Dios que nos sirva de guia, y capitan. Condesciende Aaron obligado; ofrecenle las Mugeres sus arracadas, y anillos para la fabrica del Idolo; y fabricado un Becerro, se levanta altar, y à voz de pregon se publica la sacrilega solemnidad: le adoran consagrandole holocaustos, y pacificas hostias, haciendo corros, y saltos, comiendo, y bebiendo de las victimas en reverencia del Idolo. *Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.*

Hieronym. in Daniel. cap. 3.

Entonces Dios, que estaba en el Monte Sinai con su amigo Moyses, y le habia dado ya en dos piedras de zaphiro las tablas de la Lei, escritas con su soberano dedo, le dice, desciende Moyses, pecado ha tu pueblo, que sacaste de Egypto; refierele por menor todo el sucesso. Pueblo de dura cerviz: dexame Moyses, dexame, que mi justo furor muestre su irritada ira contra ellos hasta los acabar, y borrarlos de la tierra. *Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos, & deleam eos.* Empeñase Moyses en aplacar la justa ira de Dios, valese de intercessores, y dice à su Magestad, *Recordare Abrahæ, Isaac, & Israel servorum tuorum.* Acordaos señor de vuestros fieles

les siervos Abraham, Isaac, è Israél: persevera con instancia en su oracion, y logra el aplacár à la divina Magestad, *placatusque est Dominus*. Baxa con Josue del Monte llevando consigo las preciosas tablas de la Lei, empiezanse à oir confusas voces, que à Josue le parecen belicosas, mas Moyses las percibe algizara de canticos, y festejos: llega finalmente à ver con sus ojos aquel tan abominable desacato; y lleno de santo zelo, pareciendole indigno, que pueblo tan ingrato lograsse tan preciosas prendas, quebranta las tablas à la raiz del Monte, y arrebatando à aquel sacrilego Becerro, reduciendolo à menudos polvos, los arroja en la agua de un torrente, que descendía del Monte, y finalmente prorumpe en estas zelosas palabras: *siquis est Domini, jungatur mihi*: El que sea del señor, juntese à mi; y esgrimiendo la espada, juntandosele multitud grande de Levitas, hicieron tal estrago, que quitaron la vida à veinte y tres mil Idolatras; y executada esta accion, dice à los Levitas Moyses: habeis consagrado hoi vuestras manos à el señor, para que se os de la bendicion. *Consecrastis manus vestras hodie Domino ::: ut detur vobis benedictio.*

Ibid. Exod. vers. 29.

El Monte Sinai, en que intimó Dios la Lei antigua (en comun sentir de Santos Padres) es figura, y sombra del Monte de Sion, en que se promulgó la Lei de Gracia, y en que instituyó nuestro Redemtor esse Sacramento augusto. Es el dia de hoi esta Iglesia de S. Martin la mas viva imagen del Cenaculo de Sion, representada en el Monte Sinai; Monte fecundo, Monte pingue, Monte en que se complació Dios de poner su gloriosa habitacion. *Mons in quo beneplacitum est Deo habitare in eo*, que cantó el Real Propheta David, y entiende la Glossa con S. Augustin de esse soberano Sacramento del Altár. Mas atended como prosigue el Propheta: *currus Dei decem millibus multiplex, millia lætantium, Dominus in eis, in Sina in Sancto.* Está Dios en este Monte, en esse magestuoso throno, como en una triun-

Cornel. Deuter. 33. v. 2. Sina in quo data est lex, vetus fuit typus Sionis:

Psalm. 67. v. 17.

Glossa & S. August. apud Silv. infra.

triumphal carroza cercada de millares de angelicos Espiritus, que le cortejan gozosos, cantando festivos aplausos de las victorias, y triumphos de este Sacramento augusto: *administratoriæ potestates innumerabiles*, expone el Maximo Geronymo, *multis millibus stipatus*: el Incognito: *in Sina, in Sancto*; y leyó Vatablo: *Dominus inter eos, sicut in Sina in Sanctuario.* Está en el Santuario de esta Iglesia el Señor, entre multitud innumerable de Angeles, como en el Monte Sinai. Y si para ostentár allí su soberanía suprema se fulminaron rayos, y formidables truenos; aqui han precedido tambien artificiosos rayos, y apacibles truenos: festivos prenuncios para conciliár el mas atento respecto à la Magestad de esse Sacramento augusto, *in Sina, in sancto.*

Apud Silv. Apoc. c. 19. quest. 15.

En el grande Moyses venéro una viva imagen del Señor San Martin. No fue Moyses el que dexando su calzado en Oreb por el mandato de Dios llegó à ser excelente Propheta? à cubrirle Dios de una nube, resplandecer su rostro por el familiar trato con la Magestad divina? pues atended à San Martin que no ya mandado, sino compassivo parte su capa con el pobre; y agradecido Jesus hace gala de la capa de Martin, y en su recompensa le corona con un flammante globo de luces, quando administra Martin los Sacramentos, *igneus globus super caput ejus*, y le concede el don de prophecía excelente. Aqui la erudicion de Cornelio, *ita Moyses factus est Propheta incomparabilis... Ita S. Martinus illustrem prophetiæ spiritum hausit ex alloquio Dei; quia jugiter cum illo versabatur*, porque continuamente conversaba con Dios el glorioso San Martin. Mas: no es Moyses el que el dia de hoi para aplacar la ira de Dios prorumpió en aquel hyperbole de charidad *aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro vitæ*? ò perdonadlos Señor esta maldad, ò borradme del libro de la vida? Seguro estaba Moyses, dice San Augustin, de que no le habia de borrar Dios del libro de la vida; y assi como que quie-

In offici Sancti Martin.

In Eccles. cap. 37. v. 18.

Exod. ibidem.

S. August. q. 147.

re

re hacer à Dios la forzosa: pues ved en San Martin otro semejante exceso de caridad: Lloraban sus discipulos su muerte, confessando entre sus lagrymas la seguridad de su bienaventurãza dichosa; pero se temian haber de ser ellos presa de los infernales lobos, faltandoles su Maestro: y entonces S. Martin hallandose à las puertas de la Gloria, que veía patentes, exclama: Señor, si ahun soi necesario para tu pueblo, no reuso el trabajo, desde luego me conformo en vivir privado de la celestial Patria. *Domine si adhuc populo tuo sum necessarius, non recuso laborem.* Y finalmente, si Moyses obró tantos portentos, y prodigios; oid lo que de S. Martin canta la Iglesia. O Varon inefable! por quien nos resplandecen tantos milagros. *O Virum ineffabilem, per quem nobis tanta miracula coruscant!* In ejus offic.

En Aaron, à quien Dios hizo excelso, y semejante à su hermano Moyses, como dice el Eclesiastico: *excelsum fecit Aaron fratrem ejus, & similem sibi*, primer Pontifice de la Lei escrita, ceñido con zona de gloria, admiro una puntual imagen del primer Vicario de Christo, y Principe de los Apostoles S. Pedro, y ahunque en la occasion presente se portó Aaron como cobarde faltando à la externa confesion de la fee, mas en su interior estubo siempre firme, como en sus negaciones el corazon de San Pedro: *non defecit Aaron in fide* (dice aqui la discrecion de Alapide) *sed in professione fidei, sicut Petrus negans Christum.* bien. Eccles. 45. v. 7. Corn. exod. ibid.

Y con què titulo se enlazan en esta Iglesia S. Pedro con S. Martin? Oid la mas circunspecta tradicion, con que me he llegado à aquietar. En el territorio en que se fabricó esta Parochial de S. Martin, habia una pequeña Ermita dedicada al Santo Apostol S. Pedro: y S. Martin como tan cortesano, y caballero ha mantenido siempre el dar el principal lugar en sus funciones publicas al señor San Pedro, teniendo gravada para eterna memoria en lo mas encumbrado de su Iglesia la eleccion de S. Pe-

Pedro à el ſummo Pontificado, y Paſtorado de todo el rebaño de Chriſto, y en ſu correſpondencia la eficacia de ſu oracion, con que poſtró, y hizo precipitár à Simon Mago. No ſon dos Patronos, dos Igleſias? no. Diſputan los ſagrados Expoſitores, ſi el Monte Sinai, y Oreb ſon uno miſmo, ò diferentes Montes, y reſuelve el Salomon de Helpaña, el ſeñor Abulenſe, ſiguiendo à el maximo Geronymo, que no ſon diferentes Montes, ſino uno miſmo con diverſos nombres: *mihi autem videtur quod duplici nomine idem Mons nunc Sina, nunc Oreb vocetur*, à lo mas, ſolo hai la variedad de cumbres, dice Adricomio, pero es un miſmo Monte. Es excuſada la aplicacion.

Abulenſ. apud Polo tom. 1. Manſionũ tract. 1. num. 351. Hieronym. de locis Hebræorum. Adric. in Pharan num. 91.

Y pregunto mas, por qué eſta Parochial de S. Martin ha de gozár la preeminencia de ſer la primera en celebrár la feſtividad de Corpus Chriſti, deſpues de la general? reſpondo: No fue Oreb donde ſe apareció Dios la primera vez à Moyſes, y eſte le preſtó reverentes cultos? es conſtante: pues ſea el Monte Sinai, en donde con primacia ſe oſtente ſu triumphal carroza en la ſolemnidad de eſſe Sacramento auguſto. Oiga aora la diſcrecion una ſingulár noticia que me dió el docto Marchancio en ſu Candelabro myſtico. La primera vez que ſe celebró la feſtividad de Corpus, Chriſti fue en la Ciudad de Lieja en Flandes, en la Igleſia de S. Martin, donde reveló Dios eſta feſtividad à tres perſonas de eſpecial virtud, que comunicaron ſu revelacion con el Arcediano de aquella Igleſia, quien aſcendiendo deſpues de Patriarcha de Jeruſalen al Pontificado, ſe llamó Urbano IV. y expidió ſu Bula, extendiendo eſta feſtividad à toda la Igleſia. Pero muchos años antes ſe habia empezado, y continuado eſta ſolemnidad en la Igleſia del ſeñor S. Martin, *apud S. Martinum*: en la qual hizo un Sermon feſtivo hallandoſe Legado del Papa aquel Eminentiſsimo Expoſitór de toda la Sagrada Eſcriptura Hugo de Santo Caro, Cardenal primero de la eſclarecida Religion del noble Santo Domingo, *primum feſtum eſt* cele-

March. tract. 4. de Adorat. Euchar. part. 2.

celebratam à Collegio Sancti Martini. Ved, pues con quanta justicia mantiene esta Parochial de San Martin la primacia para la solemnidad de este augusto Sacramento, assistiendo la Reina de los Angeles Maria Santissima con el glorioso titulo de nuestra Señora de las Animas, symbolizada en aquella columna de nube que guiaba à el Pueblo de Israél.

Oid à el Seraphico Doctor San Buenaventura: *Maria est nobis columna nubis, quia tanquam nubes protegit ab æstu divinæ indignationis.* Es Maria santissima la columna de nube siempre lucida, y resplandeciente en misericordia, y clemencia para defendernos del fuego de la divina indignacion. Lo que con especialidad executa con las benditas Animas del Purgatorio, destilando de sí sobre ellas el fruto de aquel divino Maná del cuerpo, y sangre de su unigenito, aplicado en tantos sacrificios, y oraciones como la devocion Salmantina consagra, poniendolos todos en manos de esta Señora para que con la mayor brevedad introduzca à aquellas afligidas almas à la tierra de promission de la eterna Bienaventuranza.

S. Bonav. in spec. B. Virg. cap. 3.

Authoriza tambiem à esta solemnidad su dulcissimo esposo San Joseph, figurado como en sombra en el Patriarcha Abraham. Fue este dichoso, por haber hospedado en su casa à tres Angeles, y haberles hecho un convite, fue tan familiar de Dios, que le communicó algunos de sus secretos: *num celare potero Abraham, quæ gesturus sum?* y finalmente mereció el ver la mas viva figura de esse soberano Sacrificio del Altár, en el pan, y vino, que ofreció à Dios Melchisedec. Todo esto con crecidos aumentos conviene à nuestro Patriarcha santissimo. No solo à tres Angeles, sino al Señor, y Dios de los Angeles, y su Reina, su querida Esposa tuvo continuamente en su casa, y sustentó con el sudor de su rostro el glorioso San Joseph, estando à sus ordenes sujetos Jesus, y Maria; hallandose presente à soberanos Mysterios de la Lei de gra-

Gen. 18. v. 7. & 17.

Gen. 14. v. 18. S. Aug. lib. 16. de Civ. Dei c. 22. ibi primum apparuit sacrificium, quod nunc à Christianis offertur.

gracia; siendo el primero de los hombres que en la casa de Pan Bethlem adorò con viva fè a esse precioso grano de trigo, bendito fruto de su Esposa, y unigenito del eterno Padre.

Asiste tambien el glorioso S. Blas, figurado en el Patriarcha Isaac. Obediente este à su Padre Abraham estuvo preparado, y dispuesto para recibir en su garganta el golpe de la espada, para ser ofrecido à Dios en holocausto: figura propria de esse Sacramento augusto? *in figuris præsignatur, cum Isaac immolatur*, que dice mi Angel Thomás. No llegó à executarse el golpe, porque por divino mãdato suplió sus veces un cordero, que estaba cercado de espinas. Pues el glorioso San Blas no solo estuvo preparado, sino es que despues de varios tormentos recibió en su garganta el golpe de la espada del tyranno, dando assi un ilustre testimonio de la fè de Jesu Christo, quien por su excelente virtud le constituyó avogado para libertar las gargantas, no solo de las corporales espinas, sino tambien de las mortales culpas, que impiden entre en provecho esse divino bocado.

Gen. 22. v. 13.

Asiste tambien el Señor San Sebastian, representado en el Patriarcha Jacob. No fue este el que adornado de los vestidos de Esau, y cubierto su cuello, y manos con pieles de cordero logró la bendicion de su Padre Isaac, engañados sus sentidos, teniendole por Esau, y solo certificado el oido de la verdad, que la voz es de Jacob? *vox quidem Jacob*? pues todo es figura propria, dice mi Angel Thomás, de lo que acontece en esse Sacramento augusto. Todos los sentidos se engañan; excepto el oido informado de la fè. Y qual fue la bendicion que logró Jacob? del rocio del Cielo, *de rore cœli*. Mas: despues de aquella lucha con el Angel, se le añadio à Jacob el nombre de Israél; porque prevaleció, y venció al Angel, que hacía las veces de Dios; pues poned los ojos aora en San Sebastian. Quien le viesse ca-

Opusculo 58. cap. 7.

Genes. 27. v. 28.

Gen. 32. v. 28.

capitan de la primera guardia del Emperador Diocleciano, tyranno idolatra, le tendria por otro tal: pues no era asi, que la voz de Sebastian era de un Predicador Apostolico con que exhortaba, y confortaba à los debiles para el martyrio. *Vox quidem Jacob.* Passad adelante la vista: Mirad à Sebastian desnudo, y atravesado de saétas, y contemplad el mas vivo retrato del excelsivo amor, que nos mostró Jesu Christo en esse Sacramento augusto: Ostentandose rendido tropheo de las saetas de su ardiente amor; cumpliendose aqui aquella elegante sentencia del Melifluo Doctor, triumpha de Dios el amor, *triumphat de Deo amor*, como tambien la del Poëta *notaque purpureus tela resumit amor.* Mereciendo por todo esto San Sebastian la bendicion del rocio del Cielo, siendo poderoso avogado para preservar de la infeccion de los aires de que se ocasiona la peste.

S. Bern. in cant. serm. 64. in fine

Ovid. Eleg. 5.

La gloriosa Santa Agueda con su invicta fè, caridad, y fortaleza asistè hoi, corrigiendo los graves desaciertos de las mugeres Israelitas. Ofrecieron estas sus arracadas, y anillos, para la fabrica del Becerro, que adoraron; fue despojar sus oidos de los preciosos adornos de la verdad, mediante las voces de Dios, dixo el grande Tertuliano: *vera ornamenta aurium, Dei voces*, y fue consiguiente el despojo de los anillos; porque con tal desacato no podian mantener, dice S. Ambrosio, la señal de la verdadera fè, *quia nec fidei signaculum habere poterant.* Por el contrario Santa Agueda, qué invencible! qué constante desprecia las promessas del tyranno! oye las voces del divino Esposo, pecho por tierra le adora; y ahun cortados los pechos dice esforzada al tyranno: Mantengo otros interiores pechos con perfecta integridad, que desde mi infancia tengo consagrados à Dios, *quas ab infantia Domino consecravi.* A esta fineza de Agueda correspondiò el divino Esposo, enviando à S. Pedro su Vicario, para que le restituyesse los pechos: constituyendo-

Tert. scorpiaci cap. 3.

S. Ambr. ad Romulum.

la assi especial avogada de su perfecta curacion, y juntamente symbolo vivo de la lactea suavidad de esse Sacramento augusto, segun la profecia de Isaias. *Mamilla regum lactaberis*, que de este Sacramento entiende el grande Cyrilo.

Cap. 60. v. 16.

Apud Silv. t. 3. fol. 682.

En la persona de Josue contempla mi respecto un realzado exemplar para esos exclarecidos magistrado, y Regimiento de esta noble Ciudad. Fue Josue declarado por Dios, por varon fuerte, varon de espiritu, en tal grado, que fuesse grande como Moyses: *ut esset sicut Moyses Magnus*, que leyó el Syro sobre el Ecclesiastico: fue el que puso en possession pacifica, y repartió con justicia, y equidad al Pueblo de Israel la tierra de promision, mirando siempre à el bien comun. Buen exemplar! En aquel torrente, que descendia del Sinai, en cuyas aguas arrojó Moyses el Becerro reducido ya à menudos polvos, veo como en un crystalino espejo el caudaloso torrente de sabiduria de esta Universidad de Salamanca, en cuya insondable profundidad se sepultan, y ahogan todo genero de errores, y heregias; y esparciendose sus aguas à todo el orbe, le franquea saludable bebida de catholicas verdades.

Eccles. 46. v. 1. Num. 27. v. 18.

Junto à este torrente, como à la mitad del Monte, refiere el docto Quaresmio, se encuentra variedad de exquisitas piedras, que se desgajan de un peñasco ò roca, y se halla en cada una de ellas gravado algun arbol, yerva, ò flor: son piedras de mucha estimacion: *& merito multum æstimantur*. O Roca eminente Salamanca! quantas preciosas piedras han salido de tu gran cantera, lavadas de tu torrente, por las letras, y las armas? Responda, si puede, el mundo, que yo me contento con venerar, y hacer grata memoria de cinco singularissimas, en los cinco Inclytos Martyres Salmantinos: Arcadio, Probo, Paschasio, Eutychiano, y Pablito, cinco limpissimas piedras, que del torrente de Salamanca escogió para sí el mejor

Quar. tom. 2. lib. 8. pereg. 5. c. 14.

jor David Jesu Christo, para postrar el soberbio Goliat de la heregia de Arrio; rubricandose en estas piedras con el carmin de su sangre derramada, palmas, laureles, olivas, platanos, y encumbrados cedros: adornos proprios para la triumphal carroza de esse Sacramento augusto: cinco irrefragrables testigos, correspondientes à las sacratissimas llagas, que conserva en su glorioso cuerpo nuestro Redemtor en testimonio de su identidad, *quia ego ipse sum*, divinas fuentes, de quienes (como dice el gran Gregorio) nace el esfuerzo, y tolerancia para el martyrio: *in Christi vulneribus, inde martyrii tolerantia*: hacen tambien dulce consonancia à las cinco palabras, con que se consagra la sagrada Hostia; à las cinco letras de que se compone el dulcissimo nombre de Jesus, como tambien el de Maria santissima. Y finalmente, son estos cinco inclytos Martyres otras tantas sagradas victimas, que en este Monte de Martin consagra à esse sacramentado Dios la devocion Salmantina, en contraposicion catholica, de los sacrilegos holocaustos, que ofrecieron los Israelitas hoi al Idolo del Becerro.

1. Reg. c. 17. v. 40.

Luc. 24. v. 39.

S. Greg. in Cant. 2.

En aquellas piedras de zafiro, que entregó Dios à Moyses, veo delineada como en mysteriosa sombra à esta ilustre Cofradia del Santissimo, sobresaliendo en ellas sus dos esclarecidos Mayordomos. Quebraronse aquellas piedras, faltaron aquellas tablas de la Lei antigua; como Lei de temor, propria de siervos; sucediendoles en la Lei de gracia las tablas de los corazones catholicos, escritas con el espiritu de Dios vivo, como decia à los Corinthios San Pablo: *scripta spiritu Domini vivi, non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis.* O ilustre Cofradia! que firmemente manteneis gravada en vuestros corazones devotos la Lei de amor, y encendido agradecimiento para con este pan vivo, que nos descendió del Cielo! como que vivis animados de su soberano espiritu, *ipse vivet propter me.*

2. ad Cor. 3. v. 3.

Joann. 6. v. 58.

Dos

BIBLIOTECA CENTRAL UNIVERSITARIA SALAMANCA

Dos eran alli las tablas, dos aqui los Mayordomos; tenian gravados diez preceptos, à quienes juntando los dos, que compéndian los diez, de amor de Dios, y del proximo; venimos à dar en el myſterioſo numero de doce. (Y ya eſtá advertida la diſcrecion: que en eſte ſuceſſo del Sinai eſtamos en la duodecima Manſion.) Doce feſtividades, como preceptos de ſu amor obſerva en ſu año, y conſagra à eſſe Sacramentado Dios à expenſas de ſu generoſa gratitud la devocion de los dos iluſtres Mayordomos; como doce lucidas manſiones que hace eſſe Euchariſtico ſol en eſta Igleſia de Martin, correſpondientes à las que hace el ſol material, diſcurriendo por los doce ſignos del Zodiaco, que preſiden à los doce meſes del año.

Con razon contemplo à la curioſidad deſeoſa de ſaber quienes fueron los que eſcogió nueſtro Redemtor por Mayordomos para la ſolemnidad de la inſtitucion de eſſe Sacramento auguſto. Convienen los Evangeliſtas en que fueron dos de los diſcipulos de Jeſu Chriſto, pero ſolo San Lucas los nombra: *Miſit Petrum, & Joannem, dicens: euntes parate nobis Paſcha.* Fueron San Pedro, y San Juan? Si: que eran los ſobreſalientes en el amor de Chriſto: oid al grande Theophilacto en la Cadena de oro de mi Thomás Angelico: *Alterum ſcilicet ut diligentem, alterum ut dilectum.* El uno como fervoroſo amante, el otro como eſpecialmente amado de Jeſu Chriſto: pues en nueſtros Mayordomos tenemos un Franciſco de Pielagos de devocion tan impelido, que emulo del Santo de ſu nombre, ſe mueſtra como un Seraphin amante; y un amado Joſeph, como el otro Joſeph, el mas amado entre ſus hermanos, de ſu Padre Jacob: *à patre plus cunctis filiis amaretur.*

Luce 22. v. 8.

Theoph. ibi.

Gen. 37. v. 4.

Ahun no ceſſa el diſcreto deſeo de ſaber. Y quien era aquel hombre, que llevando un cantaro de agua, encontraron los dos Diſcipulos, y en cuya caſa celebró Chriſto eſta ſolemnidad? En lo litera!, reſpondo con el Chryſoſtomo, era hombre

Chryſ. hom. 82. in Matheum.

desconocido: *ad hominem ignotum*, y en esso estuvo el milagro: pero en lo mystico, dice Origenes seguido de mi Angel Thomás, era Moyses, llevando en sus corporales historias la doctrina espiritual: *quem puto esse Moysem, spiritualem doctrinam portantem in corporalibus historiis*, que es lo mismo, que nos acontece el dia de hoi; y ya nos consta, que S. Martin es el Moyses de la Lei de Gracia. Y ahun añade mas Origenes: que los que no siguen espiritualmente à este Moyses, no celebran la festividad de la Pascua con Jesus, *qui autem non consequuntur spiritualitur eum, non celebrant Pascha cum Jesu*, que fue lo que sucedió hoi; pues solos los que se juntaron à el zeloso Moyses, lograron de Dios la bendicion.

Orig. in Catena D. Thom. Luc. 22.

Pues atended fieles; que el Moyses S. Martin hace hoi una general convocacion: convida à los Santos de su Iglesia, convoca sus Cofradias: à la del Santissimo, como à principal Guardia de Corps de la soberana Magestad; à la de las benditas Animas; à la de los devotos Carpinteros; à la de la ferviente juventud de su Parochia: y finalmente à toda esta nobilissima Ciudad, ordenando assi un lucido, è invencible exercito de la Catholica Fe, armado con las armas de la luz; para solemnizar el glorioso triumpho de esse supremo Rei Sacramentado. Salga pues vencedora en su triumphal Carroza, la siempre adorable verdad de esse Sacramento augusto. Perezcan los errores, y heregias; viva la Catholica Fe viva: de saltos de alegria la esperanza viva; reine la ardiente charidad siempre viva: viva en essa immensa fuente de Gracia, &c.

AVE MARIA.

QUI

† HOY

QUI MANDUCAT MEAM CARNEM, ET VIVIT meum ſanguinem, &c. Joan. 6.

A Señor, con todas las fuerzas de nueſtra alma, celebramos gozoſos en eſſe divino Sacramento vueſtro glorioſo triumpho. Ya con la experiencia de la fe palpamos agradecidos el immenſo abyſmo de beneficios, y favores, con que echando todo el reſto vueſtro divino amor de ſu magnificencia infinita, nos enriqueceis en eſſa ſagrada Meſa, y con franqueza tanta, que dandonos ſin numero, ſin peſo, y ſin medida eſſas ſoberanas riquezas, no halla modo la eloqüencia humana, ahun aſsiſtida del Eſpiritu Santo, como la del Tridentino, para explicar eſſa liberalidad, ſino por una como efuſion: *Divitias divini ſui erga homines amoris velut effudit*. Y ahun por eſſo vaticinó Iſaias, en inteligencia del Maximo Geronymo, que ſolamente en eſte Sacramento os moſtrais abſolutamente magnifico: *Solummodo ibi magnificus eſt Dominus noſter*. En otras portentoſas obras os oſtentais magnifico en uno, ò en otro atributo. Quando ſumergidos los Egypcios dais libertad à vueſtro Pueblo, os proclama Moyſés, Magnifico en la Santidad *Magnificus in Sanctitate*; mas en eſte Sacramento, abrazando vueſtra magnificencia todos los ſobreranos atributos, en todos os manifeſtais en ſummo grado magnifico; magnifico en la Santidad, en el amor, en la Bondad, Sabiduria, Omnipotencia, Miſericordia, y Juſticia; y finalmente ſegun es en ſi en la realidad, vueſtra magnificencia miſma, *ſecundum ſuam magnificentiam*, que commentó Hugo Cardenal.

Trident. Seſ. 13. cap. 2.
S. Hieron. apud Silv. t. 3. lib. 5. queſt. 3.
Iſai. 33. v. 20.

Mas Señor, theſoros de riquezas tan preciosas en

en vasos fragiles de barro; entre ladrones astutos, poderosos enemigos, que innumerables nos cercan, como hambrientos lobos, y rugientes leones; están expuestos à riesgo conocido, y nosotros, malogrados tantos bienes, à peligro de ser maltratados, y heridos, quedando miseros esclavos de enemigos tan sangrientos. Y assi es preciso empeño de vuestro amor, el que nos defendais. *Tu nos pasce, nos tuere*, que exclama mi Angel Thomàs: como consequencia legitima de franquearnos en essa sagrada Mesa riquezas tan copiosas, el salir à nuestra defensa, empeñando vuestras poderosas armas contra nuestros enemigos. S. Thom. in seq. Missæ.

Super omnem gloriam protectio afirmó el Propheta Isaias: Sobre toda gloria la proteccion. Habla aqui del Arca del Testamento, sagrada Custodia de la Urna del Maná, llamandola toda la gloria de Israél, por ser el Throno de Dios, pues lo que aqui sobresale es la proteccion divina; siendo el terror de los enemigos, escudo, y victoria de los Hebreos: *Fuit terror hostium, scutum, & victoria Hebræorum.* Que dixo Alapide, pues si en lo que solo era sombra de esse augusto Sacramento, assi resplandece vuestra poderosa proteccion, con quanta mayor razon en esse divino original? Y con especialidad en la Iglesia de Martin; pues ya os consta Señor, que vuestro Jefe Martin ha sacado su espada en vuestro Real servicio, y juntando los Santos de su Iglesia defiende zeloso vuestro honor: *Super omnem gloriam protectio. Super omnem Ecclesiam, vel locum in quo fuerint viri glorioſi & sancti*, que expone San Geronymo, y Cyrilo. Y assi con el mismo espiritu, que vuestro Propheta Real, os intima hoi San Martin: *Apprehende arma, & scutum*: tomad Señor las armas, y el escudo en defensa de vuestros fieles siervos, ya favorecidos amigos por la intima, y estrecha union de la real communicacion de vuestra carne, y sangre, con que los alimentais en esta sagrada Mesa. Assi es Catholicos. Será mi assumto: que esse soberano Sacramento nos defiende de nuestros enemigos *como Escúdo, y juntamente como Espada.* Isai. 4. v. 6. Corn. ibi. S. Hier. & Cyril. apud Corn. ibi. Psal. 34. v. 2.

No estrañará la discrecion, que en este soberano Sacramento, que es vinculo de charidad, concordia, y paz de las almas; resuenen aparatos militares de Guerra, y estrepito de armas; como se concilian bien el ostentarse en èl Jesu Christo como Cordero manso, y juntamente Leon victorioso del Tribu de Judà. Lo mismo es disponer su Mesa en los Probervios la eterna Sabiduria, que convocar à los Guardias del alcazar, y à los que defendian las murallas de la Ciudad: *Proposuit mensam suam: Sacri Altaris* (expone San Athanasio) *in quo panis est sacrosanctum Christi corpus & sanguis. Ut vocaret ad Arcem, & ad mœnia Civitatis.* Por què convida à estos primeramente? Porque este convite de la sagrada Eucharistia es convite militar, en que son convidados los fieles à tomar las armas, para pelear con esfuerzo contra todos los enemigos que cercan à nuestras almas. *Sciant ergo* (dixo el docto Cornelio) *hoc esse convivium Militare, quando ad prœliandum instruitur.*

Prob. 9. v. 2. S. Ath. disp. 3. contra Arrium in conc. Nic.

Corn. in Prob. ibi

Vamos à nuestro Evangelio, para fundar el assumto. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo.* El que come mi carne, y bebe mi sangre, dice esse enamorado dueño, hace mansion en mi, y yo en èl. Haze mansion en mí como en lugar de refugio, casa de fortaleza, Escudo incontrastable de su defensa; y yo hago mansion en èl, siendo su custodia, y protector, empuñando la espada, para vencer, y postrar sus enemigos: *In me manet & ego in eo.* Authorice esta exposicion el gran Padre de la Iglesia San Cypriano: *Omnes omnino, milites Christi, qui arma desiderant ... protectione sanguinis, & corporis Christi muniamus; & cum ad hoc fiat Eucharistia; ut possit accipientibus esse tutela; quos tutos esse contra adversarium volumus, munimento dominicæ saturitatis armemus.* Para esto se instituyò la sagrada Eucharistia; para que recibiendo en ella todos los Soldados de Christo la proteccion del cuerpo, y sangre de nuestro Redemtor, hallen aqui las deseadas armas de seguridad, y fortaleza, con que armados postren

S. Cyp. lib. 1. Epist. 54. ad Cornel.

todo el orgullo enemigo; saliendo de esta santa Mesa, como valientes leones respirando llamas, causando terror formidable à el demonio. *Tanquam leones igitur ignem spirantes ab illa mensa recedamus facti diabolo terribiles*, que dixo el grande Chrysostomo. Chryſ. hom. 61. ad popul.

Oigamos ahora el Psalmo 22. que elogia la docta pluma de Leblanc, intitulandolo: Fuente indeficiente para el alma de seguridad, y dulzura. *Psalmus hic suavitatis & securitatis est fons indeficiens animæ.* Habla en este Psalmo el Propheta Real en persona de la Iglesia, que agradecida reconoce los inefables dones, que le comunica su divino Pastor, y Esposo Jesus en el soberano Sacramento del Altar. Asi San Geronymo con San Augustin. Empieza asi: *Dominus regit me.* El Hebreo: *Pascit me; & nihil mihi deerit.* El Señor me rige, y apacienta, nada me faltará; todos los bienes juntos encuentra mi alma en este real, y divino pasto; y asi por la abundancia de tan soberanos dones, me ha hecho caminar sobre las sendas de la justicia: *Deduxit me super semitas justitiæ.* En lugar de *semitas* tiene el Hebreo la palabra: *Maaggalim*, que trasladan Rabi David, y Kimhi en *Castra, vel locum Castrorum*, que es decir: lo mismo fue sustentarse mi alma con el divino pasto de este soberano Sacramento, que hallarse en un campo de batalla entre militares esquadrones de invisibles enemigos, que me cercan; mas al mismo tiempo experimento en mi tal fortaleza, y seguridad, que aunque anduviera en tantos peligros, como en medio de la sombra de la muerte, no temeré males algunos, porque vos Señor estais comigo: *Etsi ambulavero in medio umbræ mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es.* Y es de tal suerte, dice el melifluo Doctor, que si le fuera preciso entrar en el Infierno, penetrára seguro aquellas voraces llamas, cantando alegre su conciencia: No temeré males algunos, porque vos Señor, estais conmigo: *Ipsam si necesse est intrare gehennam; securus medias penetrans flammas, læta decantet conscientia: non timebo mala; quoniam tu mecum es.*

Psalm. 22. ubi Leblanc.

S. Hier. & S. Aug. apud Leblanc.

Apud Leb. an. 5 num. 45.

S. Bern. Epist. 42. ad Henricum Senon. Archiep.

Mas decidnos Real Propheta, por donde estais con tanta satisfaccion; de que está con vos el Señor? por donde lo conoceis? Ya nos lo dice, explicandonos el marabilloso modo de estár: tu vara, y baculo, Señor, han sido todo mi consuelo: *Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt.* Lo mismo es aqui baculo que vara, siente San Augustin. *S. Augustinus baculum & virgam sumit pro eadem re*, dice Leblanc. Es este baculo la refeccion de la sagrada Eucharistia (afirma Hugo Cardenal): de la qual prosigue David, diciendo: pusiste delante mi una Mesa contra todos los que pretenden tribularme: *Et refectio Eucharistiæ de qua subjungit: posuisti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me.* Pues veis aí el marabilloso modo de estar esse sacramentado Dios en el corazon de David, como divino Protector. En la Mesa del Altar, como muro firme, escudo incontrastable para rebatir las saetas ardientes de las enemigas invasiones: *Ponis coram me mensam* (leyò el maximo Geronymo) *ex adverso hostium meorum*; y juntamente en el baculo: como espada penetrante dandole especial esfuerzo para postrar sus contrarios: *Corroborante baculo me fulcivisti*, leyò San Isidóro.

Lebl. art. 7.

S. Hier. ibi.

Pelusiota lib. 1. Epist. 301. ad Theognostum.

Esto ultimo no se percibe mui bien. Que sea baculo esse pan divino, ya lo entiendo; oyendo repetido en Ezequiel por tres veces baculo de pan: *Baculum panis.* Porque de la suerte que el baculo (como dice Casiodoro) sustenta, para que no caiga a flaqueza del cuerpo: assi, y mejor sustenta esse divino Pan, para que no caiga el alma en la culpa por su flaqueza; pero que sea espada para la defensa, parece dificultoso. Ya me dà luz San Ennodio: No habeis visto, fieles, unos baculos, que encierran una espada dentro de si? *Utimur* (decia el Santo) *incluso per fraudes ense bacillo. Mors ligni tunicis quam bene tecta latet!* y concluye: *Subsidium portas, quo cunctis terror haberis.* Este que parece solo baculo es espada: baculo que sustenta al que le lleva, y espada que defiende del contrario. Es baculo para mi, dice David, el que contra mis enemigos es-

Ezech. 4. v. 16 & cap. 5. v. 16. & c. 14. v. 13.

S. Ennod. Epigr. in just.

espada; que aunque mis enemigos ven solo el exterior de baculo de pan, mi fé conoce, que ocultan los accidentes de essa sagrada Hostia la espada de mi defensa. *Subsidium portas, quo cunctis terror haberis.* Pues veis aì, fieles, por qué essá David tan sin susto, con tanta satisfaccion, teniendo assegurada en la sagrada Eucharistia proteccion tan poderosa: estando vinculadas las victorias à la vista sola de las Eucharisticas armas.

Refiere el sagrado libro de los Jueces, que se hallaban sumamente oprimidos los Israelitas debaxo de la dura captividad de Madian; quando se aparece un Angel al Capitan Gedeon, que estaba en un lagar limpiando las miesses de trigo; *Dominus tecum virorum fortissime.* El Señor es contigo (le dice) fortissimo de los varones; y immediatamente añade el Angel: *Vade in hac fortitudine tua, & liberabis Israél de manu Madian:* Ea vé en essa tu fortaleza, libertarás al Pueblo de Israél de la esclavitud de Madian. Pues en qué consiste, ò quanta es la fortaleza de Gedeon, que merece ser intitulado en summo grado robusto? Notad, dice el docto Sylveira, que hacia Gedeon, quando le saludó el Angel: *Cum excuteret, atque purgaret frumenta in torculari.* Estaba limpiando el trigo en el lagár como en era. Representaba aquel lagár, dice san Augustin, à la Cathedra de la Iglesia. *Torcular in quo messem terebat, Ecclesiæ typum gessit.* Y el grano de trigo à la sagrada Eucharistia; pues no hai ya que admirar, que le apellide el Angel fortissimo, pues solo de la presencia de aquella Eucharistica sombra alcanzaba Gedeon una summa fortaleza; que aun por esso nota la agudeza del Cardenal Cayetano: *Non dixit Angelus, vade in fortitudine tua, sed adjungit pronomen hac.* No dixo el Angel vé solo en tu fortaleza, sino en esta fortaleza que participas de la sagrada era del Eucharistico grano; para que libertando à Israél, te corones de victorias.

Judicum 6. v. 12. & 14.

Sylv. Apoc. 19. q. 59.

S. Aug. serm. 108 de Temp.

Cajet. apud Sylv. ubi sup.

Passemos à registrar esta que alcanzó Gedeon del exercito de Madian; que fue tan ilustre, que el gran

gran Propheta Isaías hace à ella comparacion como à exemplar: elogiando el glorioso triumpho, y victoria que alcanzó nuestro Redemtor Jesus del Demonio, del Pecado, y de la Muerte. *Superasti sicut in die Madian.* Hallabase acampado para general ruína del Pueblo de Dios un exercito tan formidable, y numeroso de Madianitas, que lo explica el sagrado Texto por multitud de Langostas, y el militar aparato, y numero de camellos, por lo inumerable de arenas de las maritimas playas. *Ut locustarum multitudo ... sicut arena quæ jacet in litore maris.*

Isai. 9. v. 4.

Judicum 7. v. 12.

Manda Dios à el esforzado Gedeon, que solo con trecientos Soldados, que fueron los que bebieron las aguas, llevandolas à la boca con las manos, acometiessen à tan formidable exercito: *In trecentis viris, qui lamberunt aquas, liberabo vos, & tradam in manu tua Madian.* Y para que no tenga el menor recelo de la seguridad de la victoria: acercate (dice) de noche à los Reales de Madian, y escucha con atencion lo que dicen. Hacelo assi Gedeon, y oye à un Soldado que referia à otro Madianita este sueño: *Videbatur mihi quasi subcinericius panis ex ordeo volvi, & in castra Madian descendere.* Pareciame que veia gyrar un pan subcinericio que descendiendo sobre los Reales de Madian destruia el Tabernaculo, y todo el aparato de tiendas militares dexandolo todo raso con la tierra: *Terræ funditus coæquavit.* Entonces respondió el otro Soldado, à quien se lo referia: esso que has soñado no es otra cosa que la espada de Gedeon, hijo de Joas, à quien ha entregado el Señor los Reales de Madian: *Non enim hoc aliud nisi gladius Gedeonis filii Joas.*

Ibid. v. 7.

Ibi. v. 13.

Alentado mas Gedeon con lo que oia de boca de sus enemigos, parte al punto à juntarse con sus trecientos Soldados. Ea vamos, Israelitas valientes, les dice, que segura tenemos la victoria. No son necessarias mas armas, sino el que lleve cada uno en la mano derecha una trompeta que vocée nuestro triumpho, y en la siniestra, como arnés, una luz oculta en un cantaro de barro. Seguidme haciendo lo que yo haga.

Aco

Acomete à la media noche por tres partes à los Reales de Madian : resuenan à un mismo tiempo las trompetas, quebrantan los cantaros, descubrense los hachones encendidos. Fue tal el pavoroso susto, el terror Panico, que cayó sobre los somnolentos Madianitas, que ciegos con aquellas luces, que resplandecian en medio de las tinieblas, en confusion turbulenta trabaron entre sí mismos una tan sangrienta batalla que quitandose ciegamente las vidas, quedò por sí mismo arruinado aquel numeroso exercito: *Mutua se cæde truncabant.* Iibi v. 22.

Pregunto ahora : quales fueron las principales armas, con que se logró esta tan feliz victoria ? Digo, que con las symbolicas armas de la sagrada Eucharistia. Sirvió de penetrante espada aquel pan subcinericio ; que en pluma de Lorino, Barradas, y Sylveira, es figura propria del Eucharistico pan; y de flammante escudo sirvió aquella luz oculta en el cantaro de barro: symbolo proprio de Jesus sacramentado, que oculta la luz de su divinidad en el barro de su cuerpo, y uno, y otro en la noche de aquellos accidentes sagrados. Asi la Mitra doctissima del antiguo Virroel, quien nos descubre al mismo tiempo una mui saludable enseñanza para recibir dignamente la sagrada Eucharistia : *Sciamus ergo eos, qui vel umbram venerandi corporis portabant, excluſos esſe, quia loti non fuerant.* Fueron excluidos de assistir à esta victoria todos los que no lavaron sus manos; porque habian de llevar en ellas una sombra del venerable cuerpo de Jesus sacramentado. Pues qué limpieza de alma, qué pureza de manos de los afectos será precisa para dignamente recibir no una sombra, sino la realidad del cuerpo, y sangre de nuestro Redemtor ! Es necessario se haga el Christiano un mystico Gedeon, hijo de Joas. Interpretase Gedeon *Conterens, vel abscisio iniquitatis*, y Joas *ignis Domini*, dice el maximo Geronymo. Pues lleve el Christiano una contricion verdadera que arranque de raiz toda maldad, que esta contricion es hija legitima del fuego del divino amor, que lavada su alma en las aguas

Lorin. Pſ. 103. Barrad. tom. 4. lib. 3. c. 11. Sylv. in Evang. tom. 3. lib. 5. q. 51.

Villarroel in lib Judicum cap. 7. Aphor. 5. §. 9.

S. Hier. in interp. nominum.

aguas de la penitẽcia alcanzarà la fortaleza de Gedeon, y experimentará à ſu favor la poderoſa eficacia de las Euchariſticas armas para vencer à todos ſus enemigos.

Cromer. lib. 12. apud March. de feſto Corporis Chriſti, in Cand. tract. 4. p. 2.

Aſsi lo experimentaron nueſtros esforzados Eſpañoles (como refiere el docto Cromer) quando viniendo contra el Reino de Valencia un numeroſo exercito de Moros, inſolentes, y ufános con las muchas victorias, que por nueſtras culpas conſiguieron en Heſpaña; hallandoſe los Catholicos en corto numero ſe preparaban, aſsiſtiendo al ſanto ſacrificio de la Miſſa, para comulgar algunos de ellos, conſagrando à eſte fin el Sacerdote ſeis formas. Quando veis aquí, que reſuena la algazára de la barbara Moriſma. Acuden al punto los Chriſtianos à las armas. Aſſuſtado el Sacerdote envuelve los corporales con las ſagradas formas, ocultando aquel divino theſoro debaxo de un peñaſco. Trabaſe una ſangrienta batalla; pero à poco riempo vencieron los Chriſtianos, dexando muertos muchos Moros.

Vuelve el Sacerdote cuidadoſo à recobrar los corporales, y veis aquí que deſenvueltos encuentra las ſagradas formas pinteadas de ſangre, y fixas en los corporales. Mueſtra à los Catholicos eſta portentoſa marabilla, quienes reverentes la adoraron poſtrados por la tierra, reconociendo ſu proteccion poderoſa: con que por aquellas ſagradas formas, como por un firmiſſimo eſcudo les habia rebatido los golpes de las lanzas, y ſables Mahometanos. No ceſsó aqui el prodigio; porque ſobreviniendo ſegunda vez mayor multitud de Moros; deſplegando el Sacerdote deſde lo alto de una montaña los ſagrados corporales, como radiante eſpada de Gedeon, fue tal el terror, que del immenſo golpe de luces, y reſplandores cayò ſobre aquellos barbaros enemigos, que en precipitada fuga ſe deſaparecieron, quedando nueſtros Heſpañoles ſeguros; y victorioſos: multiplicandoſe deſpues los prodigios, conſervandoſe haſta el dia de hoi eſtos ſagrados corporales en el Hoſpital de la Ciudad de Daroca.

Y no hai que admirar: porque eſte omnipoten-

te

te Dios enlaza en las armas Eucharisticas, las triumphales palmas de las victorias. A donde lèe nuestra vulgata: *Erit firmamentum in terra*, leyò Galatino siguiendo la interpretacion Hebrea: *Futurum est, ut triticum palmescat, & ascendat sicut palma, & hoc in diebus Messiæ.* Sucederá en los dichosos dias del Mesias, que el trigo se convertirá, y descollará como victoriosa palma. *Quid aliud triticum nisi Eucharisticum?* dixo la agudeza de Amaral. Qué otro trigo es este, sino el de la sagrada Eucharistia, que se ostenta como vencedora palma? Porque si los ramos de la palma (dice San Isidóro) son como manos abiertas, Jesu Christo en este Sacramento nos franquéa à manos abiertas todo quanto tiene. Pero ahun por mas: Las hojas en los arboles sirven como escudo, para preservar los frutos de las inclemencias; pero en la palma sirven juntamente de espadas para defenderlos. *Spatulas habet pro foliis*, dixo San Alberto Magno. Pues veis aí como se enlazan en este soberano Sacramento las lucidas armas de la espada, y el escudo con la triumphal palma de victorias y trophéos; quedando assi assegurado para nuestro bien un cumplido colmo de dichas, y felicidades.

Ponga su sello al discurso el gran Propheta Moyses. Estando para morir se pone de proposito à dar su especial bendicion à cada una de las doce Tribus de Israél, y despues como recopilando sus propheticas bendiciones, anuncia à todo aquel pueblo junto sus felicidades en esta forma: *Habitabit Israel confidenter, & solus. Oculus Jacob in terra frumenti, & vini, cœlique caligabunt rore.* Habitará Israél con seguridad, y confianza, y ahun estando solo no tendrá que temer. Extenderán su vista los descendientes de Jacob en una tierra, que por excelencia se llame la tierra del trigo, y vino generosos, destilando los Cielos por su rocío toda la abundancia de bienes. *Beatus es tu Israel.* Bienaventurado eres tu Israél. Ahora aquí admirado pregunta: *Quis populus tui similis, qui salvaris in Domino?* Que Pueblo se te puede comparár gozando de tan poderosa proteccion, como el que el mismo Señor de Cielo, y tier-

Psalm. 71. v. 16.

Galat. lib. 10. de Arca cap. 4.

Amar. sup. Mag. v. 8. n. 50.

S. Isidor. lib. 17. Etym. cap. 7.

Albert. Mag lib. 12. de laud. B. M.V. cap. 6. §. 5.

Deuter. 33. v. 28. & 29.

tierra es el que te salva, y defiende? Y como? Ya responde el mismo Moyses poniendo la conclusion. *Scutum auxilii tui, & gladius gloriæ tuæ.* Te defiende, y salva, siendo escudo de tu auxilio, y espada de tu gloria.

Hugo Card. ibi.

Todos estos bienes que annuncia aquí Moysés para aquel Pueblo son temporales, y terrenos, nota la eminencia de Hugo; mas para el Pueblo de la lei de gracia corresponden bienes espirituales, y eternos. Haga pues esta aplicacion el señor San Martin como quien es el Moysés de la Evangelica lei. Dichoso eres tu, y bienaventurado Christiano Catholico Pueblo, con crecidas ventajas à el Israelitico. Habitas en la fertilisima tierra de la Catholica Iglesia: vive con seguridad, y confianza: como que vives por una divina vida; pues manteniendote del pan, y vino celestiales del cuerpo, y sangre de tu Redemtor Jesus, no tienes ya que temer. Esmerate cada dia mas en sus reverentes cultos, que assi descenderá sobre tí como rocío del Cielo la copiosa abundancia de sobrenaturales dones. No hai nacion tan grande, que goze de tan presencial union, ni proteccion tan eficaz, como logras tu en esse augusto Sacramento del Altar; mostrandose en él su soberana Magestad, como tu Salvador, y defensor, firme Escudo de tu auxilio, y radiante Espada de tu gloria.

Ad quam nos perducat
Jesus Christus.
Amen.

D. S. C. S. R. E.